



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



ALIANZAS PARA LA
COLABORACIÓN Y
TRANSFORMACIÓN SOCIAL
SPPACT

Una mirada a las organizaciones de la sociedad civil en Ecuador

Resumen del diagnóstico de su situación actual



Implementada por
giz



Confederación
Ecuatoriana de OSC



Faro
Investigación y acción colectiva

Una mirada a las organizaciones de la sociedad civil en Ecuador

Esta es una publicación de



Investigación y
acción colectiva

¿CÓMO CITAR LOS DERECHOS DE AUTOR?

Los lectores pueden reproducir este documento siempre que se cite la fuente en formato APA, así:

Ulloa, C., Mancheno, D., Martínez, V. (2022). Una mirada a las organizaciones de la sociedad civil en Ecuador. Resumen del diagnóstico de su situación actual. Quito: FARO.

Ningún recurso de FARO puede ser utilizado con fines comerciales.

Este documento fue posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de este documento es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente las opiniones o posiciones de la USAID o del Gobierno de EE.UU. Las ideas expuestas en este documento son el punto de vista de los autores y no necesariamente representa la posición institucional de FARO en el tema analizado.

En esta publicación se ha optado por usar el masculino genérico, entendiendo que todas las menciones en tal género representan siempre a mujeres y hombres.

Directora Ejecutiva de FARO

Ana Patricia Muñoz

Directora de Incidencia de FARO

Estefanía Terán

Equipo de investigación FARO

Dennys Mancheno

Camila Ulloa Torres

Vicente Martínez

Supervisión editorial

Andrea Zumárraga, FARO

Edición y corrección de estilo:

Alas Letras

Diseño y diagramación:

Storymakers

Quito, febrero de 2022.

Introducción

La regulación normativa de las organizaciones sociales en Ecuador se caracteriza por dos rasgos: la dispersión y la inseguridad jurídica. La normativa de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) está establecida en la Constitución, el Código Civil, la Ley Orgánica de Participación Ciudadana, el Decreto Ejecutivo No. 739 y determinados acuerdos ministeriales. Es así que la cantidad de normativa ha generado una dispersión importante. Con respecto a la inseguridad jurídica, el principal medio para regular a las organizaciones sociales han sido los decretos ejecutivos emitidos por el presidente de la República. En los últimos ocho años, se han emitido tres decretos.

El contexto planteado genera incertidumbre y poca consolidación institucional de las organizaciones de la sociedad civil. Como respuesta a estas adversidades, FARO y la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones de la Sociedad Civil (CEOSC), decidieron realizar un diagnóstico del estado actual de las OSC en el país. El objetivo es caracterizar el trabajo que

realizan las organizaciones de la sociedad civil a escala nacional y en seis provincias priorizadas: Pichincha, Chimborazo, Loja, Manabí, Guayas y Sucumbíos.

La aplicación de una encuesta permitió elaborar un diagnóstico sobre los perfiles y las necesidades de formación comunes de las organizaciones. A partir de ello, se propondrán actividades para el fortalecimiento de las capacidades de incidencia y trabajo colaborativo de las organizaciones involucradas, así como en temas de transparencia y rendición de cuentas.

El presente documento, que resume los hallazgos del diagnóstico, está estructurado en tres partes. En primer lugar, se describe la metodología de la investigación. En segundo lugar, se presentan los hallazgos clave a escala nacional y provincial sobre aspectos generales, comunicacionales y principios de trabajo de las organizaciones, así como actividades de rendición de cuentas, incidencia y trabajo colaborativo. Por último, se plantean las conclusiones.

Metodología

Con el objetivo de recabar información relevante sobre la situación de las organizaciones de la sociedad civil en Ecuador, se realizó un proceso de levantamiento de información primaria. Este consistió en la aplicación de una encuesta a una muestra representativa de organizaciones a escala nacional y provincial.

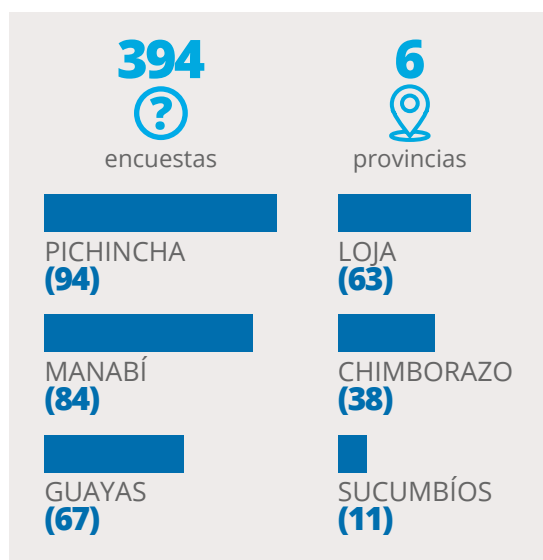
El cuestionario se estructuró en ocho ejes temáticos:

1. Información general
2. Aspectos organizacionales
3. Comunicación
4. Principios de trabajo
5. Transparencia, integridad y rendición de cuentas
6. Incidencia
7. Marco normativo
8. Necesidades de formación

Para determinar el total de encuestas a implementar, se calculó un tamaño de muestra estadísticamente representativo para el universo de organizaciones en seis provincias (Pichincha, Chimborazo, Loja, Manabí, Guayas y Sucumbíos) y en dos áreas temáticas de trabajo (Discapacidades y Tecnologías de Información y Comunicación). A partir de la base de datos alojada en la página web del Sistema Unificado de Información de Organizaciones de la Sociedad Civil (SUIOS), se obtuvo un total de 22.938 organizaciones de la sociedad civil (OSC). A partir de esa cifra se planteó

el muestreo, con un nivel de confianza del 95% y un error de estimación del 5%, que dio como resultado una muestra de 378 encuestas. Sin embargo, se consideró un número adicional de encuestas a fin de tener un soporte extra de respuestas.

Para el levantamiento de información, se escogieron de manera aleatoria los nombres de las organizaciones que representan la muestra final. Posteriormente, se buscó la información de contacto de la muestra de organizaciones, dentro de sus actas constitutivas, ubicadas en el directorio web del SUIOS. Los datos recabados fueron: persona de contacto, cargo, correo electrónico, número de teléfono, dirección y página web.

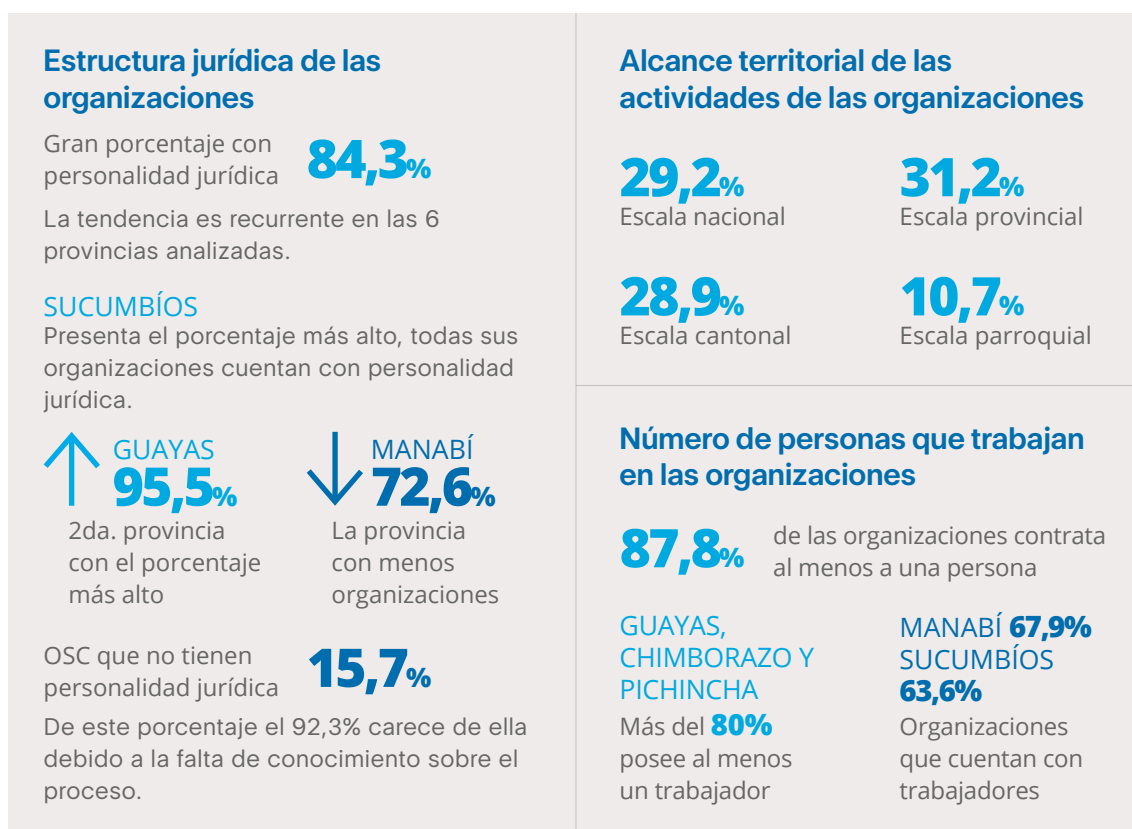


Se añadieron dos temas: discapacidad (1) y Tecnologías de la Información y la Comunicación (8). Para esto se diseñó un cuestionario en Kobo Form-builder con 51 preguntas cerradas, abiertas y de opción múltiple.

Hallazgos

3.1. Información general

En este apartado se detalla información básica de las organizaciones de la sociedad civil: estructura jurídica, alcance territorial de las actividades que realizan y número de trabajadores.



3.2. Aspectos organizacionales

Esta sección busca caracterizar la configuración interna de las organizaciones de la sociedad civil. Se exponen datos como estructura interna, financiamiento y aspectos organizativos.

Entre las principales problemáticas encontradas en esta sección se encuentra la falta de presupuesto proveniente de fondos de la cooperación internacional.



El 58,7% de las OSC no maneja un presupuesto establecido. Las provincias más afectadas son Manabí, Sucumbíos y Chimborazo, que superan el 70% de organizaciones sin un presupuesto anual.

Al alto porcentaje de organizaciones que no manejan un presupuesto se une el hecho de que el 16,9% tiene uno inferior a los 25.000 USD anuales. Los datos guardan similitud en Chimborazo, Loja, Guayas, Manabí y Sucumbíos. En Pichincha, el porcentaje de organizaciones que no maneja presupuesto es menor que el promedio nacional (4,4%). El 19,1% de las OSC de la provincia maneja un presupuesto entre 100.001 USD y 500.000 USD anuales, mientras que solo el 11,2% tiene un presupuesto menor de 25.000 USD anuales.

Financiamiento de actividades a escala provincial

15,3%

A través de la prestación de servicios

En todas las provincias

El aporte de los miembros es el mayor recurso de financiamiento de las organizaciones.

43,8%

Recibe aportes de sus miembros

14,9%

Mediante proyectos de cooperación internacional



PICHINCHA

24,7%

Proyectos de cooperación internacional

En Pichincha existe un mayor porcentaje de organizaciones que financian sus actividades a partir de proyectos de cooperación internacional (24,7%).

3.3. Comunicación

En esta sección se analizan los aspectos comunicacionales de las organizaciones.

64,0%

de las OSC no tiene página web

EN GUAYAS Y PICHINCHA más del **50%**

cuentan con una

Las organizaciones prefieren las redes sociales para comunicar sus actividades y trabajo

82,4%



tiene una red social

3.4. Transparencia y rendición de cuentas

En esta sección se evaluaron las prácticas de transparencia y rendición de cuentas de las organizaciones.

El 33,0% menciona que no realiza rendición de cuentas actualmente. Manabí tiene el mayor porcentaje de organizaciones en esa situación (50,0%). Le siguen Chimborazo (40,5%) y Sucumbíos (36,4%). Entre las organizaciones que sí practican la rendición de cuentas, el 23,1% mencionó que les falta mayor asesoría o asistencia técnica en el tema. El 22,7% agregó que no conocen las herramientas de rendición de cuentas y el 15,9% se refirió a la falta de personal que se dedique a esa tarea en la organización.

Entre las acciones de rendición de cuentas más utilizadas por las organizaciones, se encontró que el 47,2% presenta sus resultados a través de eventos en los que invita

a sus miembros. El 20,1% informa los resultados de manera periódica a través del correo electrónico u otros medios. Solo el 11,7% mencionó que utiliza la herramienta "Rendir Cuentas". La evaluación por medio de la herramienta "Rendir Cuentas" es baja en todas las provincias: Loja es la que menos la usa (7,9%) y Manabí la que más (17,9%)

Por último, se preguntó a las organizaciones sobre su deseo de capacitarse para realizar actividades de rendición de cuentas este año. El 91,6% mencionó su disposición a hacerlo. Ese patrón se replica en todas las provincias analizadas.

3.5. Incidencia

En esta sección se les preguntó a las organizaciones cómo están concibiendo el concepto de incidencia. El 63,2% afirmó que la incidencia se refiere a actividades que involucran esfuerzos coordinados entre diferentes actores. Le sigue el 53,8%, que mencionó que la incidencia es influir en procesos de cambio social o ambiental. En Pichincha y en Manabí, la opción de influir en política pública también fue ampliamente seleccionada, mientras que en todas las provincias la idea de incluir temas en la agenda de los medios de comunicación fue la menos escogida.

Al preguntar si las organizaciones han desarrollado acciones de incidencia, el 62,2% respondió que sí. El 71% califica sus experiencias de incidencia como buenas. El dato varía al analizarlo por provincias: en Pichincha, el 72,3%; en Guayas, el 70,6% y en Chimborazo, el 70,3% de las organizaciones consideran que tienen

experiencia en incidencia. En Loja y en Manabí, el 50% dice tenerla. Sin embargo, en Sucumbíos la cifra es mucho menor: solo el 9,1% de las organizaciones tiene experiencia en incidencia.

El 36,3% de las organizaciones menciona entre una y dos iniciativas de incidencia, mientras que el 45,2% no tuvo ninguna. En Chimborazo, el 35,1% dice no haber tenido ninguna iniciativa, mientras que el 51,4% tuvo entre una y dos en los últimos años. Es la provincia con mayor cantidad de iniciativas de incidencia. En Guayas y en Pichincha, el porcentaje de organizaciones que tuvieron entre una y dos iniciativas es 39,7% y 39,4%, respectivamente. La cifra es menor en Loja y Manabí, ambas con un 28,6%.

3.6. Trabajo colaborativo

El 31,1% de las organizaciones manifiesta que puede apoyar a otras, en el trabajo colaborativo y la formación de alianzas.

En cuanto al trabajo de las organizaciones con otros sectores, a escala nacional, el principal sector con el que trabajan es entre ellas mismas.

30,5%

Sociedad civil

25,5%

Sector público

22,3%

Sector privado

16,7%

Academia

5%

No ha colaborado con ningún sector

A escala provincial, la sociedad civil se mantiene como el preferido de las organizaciones para trabajar, y la academia como el último.

A escala nacional, las motivaciones para trabajar con estos sectores son encabezadas por la colaboración como principio de trabajo de la organización, con un 34,7%. Le sigue desarrollar actividades de manera más fácil y colaborativa (20,8%) y acceder a fuentes de financiamiento (16,4%). En las provincias de interés se replica la tendencia nacional.

Del total de respuestas, la principal opción seleccionada por las provincias para no colaborar con otras instituciones es la falta de personal que pueda coordinar el trabajo colaborativo, con un 28,1%. Le siguen las dificultades para establecer contacto con otros actores, con un 20,7%. El 10,4% de las organizaciones no encuentra motivos para trabajar con otros. En las seis provincias de interés, se mantiene el orden de las motivaciones para trabajar con otros.

También se les pidió a las organizaciones que, haciendo una autoevaluación, identificaran sus necesidades y sus capacidades de aportación. Destacan dos elementos: la formación de alianzas y la obtención y administración de recursos financieros. El hecho de que las organizaciones perciban que el trabajo conjunto mediante la formación de alianzas resulta importante para construir los objetivos organizacionales permite avizorar un entorno favorable para generar espacios de trabajo articulado, que propicien un proceso de mejora continua y auto fortalecimiento del sector.

3.7. Necesidades de formación

En esta sección, se preguntó sobre las necesidades de formación de las organizaciones para el siguiente año. A escala nacional el tema que destaca es el trabajo colaborativo y la formación de alianzas, con un 19,2%. El siguiente tema de interés es la inclusión de enfoques de género, con un 13,3%, seguido de cerca por el uso de herramientas tecnológicas, con el 12,1%. Desagregando por provincias, la tendencia se mantiene.

El aspecto que las organizaciones consideran más débil es el financiero (34,7%). Casi a la par se encuentran los recursos humanos y el conocimiento, y las capacidades técnicas, con el 12% y el 12,4%, respectivamente. En las seis provincias analizadas, el aspecto financiero se mantiene como el elemento más débil, seguido por la debilidad en el conocimiento y las capacidades técnicas en las provincias de Chimborazo, Guayas, Manabí y Sucumbíos; mientras que en Pichincha y Loja se prioriza en segundo lugar a los recursos humanos.

En cuanto a los temas en que las organizaciones se sienten lo suficientemente fuertes como para apoyar a otras, el 31,1% manifiesta que puede hacerlo en el trabajo colaborativo y la formación de alianzas.

Conclusiones

Como principal conclusión de este diagnóstico se destaca el poco acceso que tienen las organizaciones a los recursos.

Más de la mitad no desarrollan proyectos con financiamiento de cooperantes internacionales y tampoco cuentan con un presupuesto anual. El 16,9% tiene un presupuesto menor de 25.000 USD. Esto repercute en que las organizaciones carezcan de una planificación anual, lo cual impide el fortalecimiento interno y la ejecución de actividades.

Los datos anteriores se mantienen en todas las provincias analizadas, con la excepción de Pichincha, donde existe un mayor número de organizaciones que financian sus actividades a partir de proyectos de cooperación internacional y manejan presupuestos más elevados.

El trabajo colaborativo de las OSC tiende a establecerse entre ellas mismas. No diversificar los actores puede repercutir en una falta de ingresos, debido a que tampoco se diversifican las fuentes de estos. La principal motivación de las organizaciones para no colaborar es la falta de personal que pueda coordinar el trabajo. Se destaca que el 10,4% no encuentra motivaciones para trabajar con otros sectores.

Sin embargo, a un alto porcentaje le gustaría capacitarse en formación de alianzas.

El 77,0% de las OSC menciona que realiza rendición de cuentas en la actualidad. La forma más utilizada para presentar los resultados de la rendición de cuentas son los eventos con la presencia de miembros de las organizaciones. Sin embargo, gran parte de las organizaciones que realizan estas acciones consideran que necesitan mayor asesoría o asistencia técnica en el tema. El 91,6% estaría dispuesto a recibir capacitación.

En cuanto a incidencia, el principal hallazgo es que las organizaciones de la sociedad civil no comprenden lo que se entiende por "incidir". Si bien señalan parte del concepto, sus respuestas no lo abarcan por completo. El 62,2% ha tenido experiencias en incidencia y el 71% las califica como buenas. Las organizaciones de Pichincha destacan en el trabajo de incidencia. Las de Loja y Manabí han trabajado en el tema menos que las demás.

Por último, en cuanto a las necesidades de formación, destacan dos opciones a escala nacional: trabajo colaborativo y formación de alianzas. La debilidad más grande que encuentran las OSC es el aspecto financiero. Las organizaciones manifiestan que pueden apoyar a otras en trabajo colaborativo y formación de alianzas.

Directora Ejecutiva de FARO
Ana Patricia Muñoz

Directora de Incidencia de FARO
Estefanía Terán

Equipo de investigación FARO
Dennys Mancheno
Camila Ulloa Torres
Vicente Martínez

Supervisión editorial
Andrea Zumárraga, FARO

Edición y corrección de estilo:
Alas Letras

Diseño y diagramación:
Storymakers

La regulación normativa de las organizaciones sociales en Ecuador se caracteriza por una dispersión importante al encontrarse establecida en la Constitución, el Código Civil, la Ley Orgánica de Participación Ciudadana, el Decreto Ejecutivo No. 739 y determinados acuerdos ministeriales. Por otro lado, presenta una inseguridad jurídica, pues el principal medio para regular a las organizaciones sociales han sido los decretos ejecutivos emitidos por el presidente de la República.

Ante este contexto, FARO y la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones de la Sociedad Civil (CEOSC), realizaron un diagnóstico del estado actual de las OSC en el país, con el objetivo de caracterizar el trabajo que realizan a escala nacional y en seis provincias priorizadas: Pichincha, Chimborazo, Loja, Manabí, Guayas y Sucumbíos. El presente documento resume los hallazgos de dicho diagnóstico.